

“Yo personalmente no le llego a Gregorio al talón del zapato”, dice el diputado popular

Azpiroz se perfila como el candidato que el PP proclamará para la alcaldía de San Sebastián

AURORA INTXAUSTI/JAVIER CASQUEIRO
San Sebastián / Madrid
El diputado nacional José Eugenio Azpiroz asumió el jueves la dirección del Partido Popular en Guipúzcoa en sustitución

de Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA el lunes. Este paso se interpreta, en fuentes del PP, como el primer respaldo para que Azpiroz sea proclamado como el próximo candidato a la alcaldía de San Sebastián.

Esta decisión no se ha tomado todavía oficialmente. El anuncio público se producirá el próximo 4 de febrero durante un acto de homenaje a Ordóñez que se llevará a cabo en el polideportivo donostiarra de Anoeta.

Azpiroz acudió ayer a Madrid para entrevistarse con el presidente nacional del PP, José María Aznar, con el secretario general, Francisco Álvarez Cascos, y con el presidente del PP en el País Vasco, Jaime Mayor Oreja. Éste último, sin embargo, no ha sido descartado para el puesto. Fuentes de la dirección del PP apostaban ayer incluso por él aunque en el comité ejecutivo que celebró el PP de Guipúzcoa el jueves no se mencionó ningún nombre y todos sus miembros se mostraron dispuestos a aceptar esa responsabilidad excepto el concejal Eugenio Damboriena.

En favor de Azpiroz se recuerda que fue él precisamente el que introdujo a Ordóñez en la actividad política en 1981, primero como militante de Alianza Popular y luego en el PP. También se menciona que el presidente del PP en Guipúzcoa suele ser el candidato a la calde de San Sebastián.

Jaime Mayor Oreja, sin embargo, precisó que esta costumbre es accesoria en estos momentos y puede ser modificada. Mayor señaló que todos los dirigentes se han puesto a disposición del partido para lo que haga falta y apuntó que lo importante era llenar paso a paso los huecos dejados por Ordóñez. “Todo el protagonismo ahora lo debe tener el nuevo presidente del partido en la provincia”, concluyó Mayor.

José Eugenio Azpiroz declaró, en una entrevista a este periódico, que la labor realizada por Ordóñez en Guipúzcoa “ha sido impresionante porque el trabajo que efectuaba día a día obtuvo unos resultados que se reflejaron tanto en las elecciones como en el partido”.

El PP consiguió en las últimas elecciones autonómicas, de octubre de 1994, situarse como primera fuerza política en San Sebastián, con cerca de 18.000 votos, y triplicar el número de afiliados al partido en los últimos tres años. Pese a ello y pese a que en los últimos días y tras el asesinato de Ordóñez el partido ha recibido numerosas adhesiones, Guipúzcoa es precisamente la provincia española donde el PP está menos implantado. El año pasado 87 personas adquirieron el carné del PP en esta demarcación, lo que sitúa el número de afiliados en 678, inferior a las otras provincias vascas o incluso a agrupaciones como Melilla o Menorca. Sólo cuatro islas canarias, Fuerteventura, Gomera, Hierro y Lanzarote, tienen en estos momentos menos militantes que Guipúzcoa en España.

Azpiroz tiene 39 años, nació en San Sebastián, está casado y desde junio de 1994 ocupa el escaño de diputado por Guipúzcoa en el Congreso. Es abogado de profesión y comenzó a militar en AP en 1977. Toda su



José Eugenio Azpiroz (izquierda) y Jaime Mayor Oreja ayer en la sede nacional del PP.

SANTOS CIRILO

El primer muerto de Aznar

CAMILO VALDECANTOS
Algún depredador, malnacido para matar, ha asesinado a Gregorio Ordóñez, un hombre que representaba sin tapujos a la derecha en el País Vasco y que fue capaz de arrastrar la confianza de miles de sus conciudadanos, hasta situarse como un firmísimo candidato para la alcaldía de San Sebastián, quizás la ciudad políticamente más complicada de España.

Gregorio Ordóñez es el primer cadáver del PP. Más exactamente, el primer cadáver de José María Aznar. En un país donde el látigo terrorista nos cruza la cara con demasiada frecuencia, hay que aceptar cierta crudeza al nombrar si se quiere entrar en situación y no escurrirse de la realidad.

Toda primera vez es una incógnita, o por lo menos una duda, y en este bautismo de sangre con el que han intentado zarandear directamente al PP, era importante observar la actitud del partido y del líder del centro-derecha ante su primer muerto.

Por supuesto que todos los muertos son iguales, pero, aun a costa de irritar alguna sensibilidad atolondrada por los vapores del igualitarismo, conviene desenterrar el sarcasmo de que también algunos muertos son más iguales que otros.

Gregorio Ordóñez es un muerto distinto, singular, extraordinariamente importante, por

actividad política la ha efectuado en esa provincia. Como nuevo presidente provincial del PP declaró que su voluntad es la de seguir la labor comenzada por Ordóñez: “Hay que intentar presentar a la sociedad vasca un proyecto político amplio, que sea para todos y que por encima de otras cosas defienda la paz y la libertad”.

El nuevo líder de los populares guipuzcoanos cree que va a ser muy difícil asumir el cargo que desempeñaba Ordóñez porque “yo como persona no le

llego al talón del zapato a Gregorio. Pero también sé que la gente no me va a pedir ni exigir lo que no me puede pedir, porque él era irremplazable”.

Azpiroz asegura que procurará hacer las cosas “bien, responsablemente y honradamente”. El PP en esta provincia, según el diputado vasco, seguirá gozando de la misma autonomía que tenía hasta ahora, con respecto de la dirección de Madrid, porque “las cosas hay que hacerlas de abajo arriba y no al revés. Hay que contar con la

su posición política y por el momento elegido para asesinarlo. Y tan importante como él era la reacción del PP ante su féretro.

No parece hipóbole asegurar que un gesto agresivo o una palabra destemplada hubieran podido convertirse en dinamita. Sobre todo en este patio transitado por demasiados logreros que tensan la cuerda y con un todo vale como regla habitual del juego.

La actitud de José María Aznar con sus declaraciones, el llamamiento a la calma del secretario general, Francisco Álvarez Cascos y el silencio del resto de los dirigentes del PP, arropador de la serenidad, han supuesto un servicio extraordinario a la democracia española.

La noche del 6 de junio de 1993, con las elecciones recién perdidas, Javier Arenas y Alberto Ruiz Gallardón hicieron temblar las convicciones en el futuro de muchos ciudadanos. Una destemplanza equivalente en esta durísima ocasión hubiese supuesto, con toda seguridad, una catástrofe democrática.

No es ocioso meditar un momento sobre el valor que para la convivencia futura supone el que nada así haya ocurrido. A los políticos sin ejercicio de poder la capacidad se les supone, pero sólo la acreditan convincentemente ante la ciudadanía cuando afrontan situaciones límite como la que han vivido Aznar y su partido con el asesinato de Gregorio Ordóñez.

voluntad de quien trabaja, de quien está aquí y con la voluntad de quien da la cara”. Y añadió que José María Aznar “tiene su criterio con respecto a cómo se deben hacer las cosas, pero respeta la decisión de las bases”.

El Partido Popular de Guipúzcoa cuenta con representantes en cinco municipios, en las juntas generales de la provincia con dos procuradores, tres parlamentarios en la Cámara de Vitoria y un diputado en el Parlamento de Madrid.

Gesto por la Paz llama a instaurar un rechazo permanente de ETA

AITOR GUENAGA, Bilbao
La Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria quiere convertir la manifestación de hoy en Bilbao en una masiva respuesta ciudadana al terrorismo de ETA y a la escalada de violencia política abierta tras el asesinato del dirigente del PP, Gregorio Ordóñez. Pero Gesto por la Paz pretende también que este rechazo a la utilización de la violencia para conseguir fines políticos sea algo permanente en la sociedad vasca.

El lema elegido en esta ocasión es *Este pueblo quiere paz* y detrás de la pancarta principal irán los lemas de las tres últimas convocatorias: *Ya es hora de vivir en paz*, *Para todos y para siempre* y *Paso a paso hacia la paz*.

Los portavoces de la organización pacifista quieren que la respuesta y el *no* al terrorismo de ETA trascienda este tipo de movilizaciones ciudadanas. “No podemos seguir movilizándonos sólo cuando suenen las pistolas, sólo cuando nos identifiquemos con la víctima o sólo cuando nos empuje la emotividad”, señaló ayer el portavoz de Gesto por la Paz, Xabier Askasibar, durante la presentación del recorrido de la manifestación de hoy.

Como es habitual, el *lehendakari*, José Antonio Ardanza, acudirá a la manifestación en calidad de ciudadano, según indicaron fuentes de la presidencia del Ejecutivo vasco.

La manifestación comenzará a las 17:30 de la Plaza del Sagrado Corazón y recorrerá la Gran Vía para acabar en el Ayuntamiento de la capital vizcaína.

Idígoras acusa a los partidos de alinearse con la “guerra santa” del Estado contra HB

A. G., Bilbao
Herri Batasuna (HB) acusó ayer al PP, al PNV y al PSOE de alinearse con la estrategia beligerante del Estado español contra la coalición independentista. Los portavoces *abertzales* Jon Idígoras y Karmelo Landa llamaron “hipócritas” y “oportunistas” a los que condenan el atentado de Gregorio Ordóñez y no trabajan por una solución política al conflicto vasco. En una interpretación de los últimos acontecimientos en clave victimista, ambos dirigentes denunciaron el “linchamiento” de todas las fuerzas políticas contra HB y alertaron sobre una “guerra santa” contra la coalición.

“Les ha faltado valentía, no han podido sustraerse al trauma de los acontecimientos (...). Se han limitado a lo más fácil: condenar [el asesinato] e invitar a las condenas. Prefieren el desgaste de HB y empezar una guerra santa contra HB, y así no vamos a ningún lado”. Con estas palabras Idígoras despachó el asesinato de Ordóñez y la “convulsión” que este hecho ha generado en la sociedad y en la propia coalición. A su juicio, los partidos y el Gobierno español habrían instrumentalizado el crimen de Ordóñez para lanzarlo como arma arrojada contra HB.